



QUEENARY COLORS

DICAS: Oficina de refuncionalización estética (Martín Camargo, Freddy Celis, Fredy Peña y Dago Rivera) se pensó originalmente como un laboratorio de trabajo colaborativo, orientado a remezclar obras de artistas de Santander y Norte de Santander, primordialmente. La aplicación de esta estrategia se ha materializado, por lo menos hasta el día de hoy, en el proyecto *Yo también fui una girl scout* (2019), para el cual se retomaron algunas obras de Beatriz González con el propósito de producir objetos propios de un campamento en algún centro recreacional: una carpa, una silla para tomar el sol, una cava de poliestireno expandido (Icopor), una piscina de plástico, unos platos desechables, entre otras cosas.

Durante el 2020 se tuvo la intención de seguir trabajando en otros proyectos, como la ampliación de la instalación escultórico-sonora *Un jardín para Jaime Tarazona* (Grupo Analítica: Martín Camargo y Fredy Peña), y en la segunda etapa de la investigación *Una orquídea para Albert Millican* (Grupo Analítica: Martín Camargo, Eduard Camacho, Juan Felipe Ocampo); no obstante, debido a lo ya conocido por todos, las estrategias de trabajo que requerían interacción presencial o algún tipo de movilidad tuvieron que remitirse al espacio virtual. El tiempo, entonces, se empleó en reuniones virtuales e intercambios de correos, que permitieron, por un lado, discutir algunas ideas sobre proyectos posibles, y, por el otro, diseñar carteles y volantes digitales a ser distribuidos libremente en Internet y en las redes sociales. Esta última estrategia daba la posibilidad de unir dos de los intereses que han estado presentes desde el comienzo en los miembros de DICAS: primero, el de trabajar a partir de materiales culturales ya existentes para llevar a cabo derivas interpretativas, y, segundo, el de realizar una “obra” que pudiera circular sin restricciones o en la medida en que lo determinasen los deseos de los usuarios. A partir de estas dos coordenadas, surgió *Queenary Colors*, un proyecto en el que, formalmente, se jugó con el color, la geometría y los signos lingüísticos, y, conceptualmente, se llevó a cabo un primer acercamiento a la teoría *queer*.



El sentido inscrito en el título del proyecto surgió de unir los significantes en inglés “*queer*” (raro, extraño, diferente) y “*quinary*” (quinario) para producir el neologismo “*queenary*”. Tras este juego semiótico al nivel de la expresión significativa, se pasó a vincular el resultado de esta condensación con la idea de lo amplio que puede ser el espectro cromático como representación semiótica del deseo. El interés en esta multiplicidad surgió de la lectura de la autobiografía de Savannah Knoop, *Chica, chico, chica* (2018), en la que la autora cuenta cómo tuvo que hacerse pasar por un muchacho, JT Leroy, para hacerles creer a los lectores de las obras *Sarah* (1999), *El corazón es mentiroso* (1999) y *El final de Harold* (2005), escritas por su cuñada, que él efectivamente era aquel autor atormentado por una niñez algo más que difícil. En la reconstrucción de su historia, la autora habla del efecto de disociación que implicó, para una adolescente heterosexual y cisgénero, no solo hacerse pasar por un joven homosexual con VIH, sino el tener que lidiar con una diversidad de deseos que no se correspondían con su identidad o, por lo menos, con la que había tenido que reprimir a causa de su “transformación” en JT Leroy. No obstante, Knoop reconoce que, si no hubiera sido por este proceso de travestismo y juego de identidades, nunca hubiera llegado a entender que, en términos analógicos, cada elemento cromático de la vida, al igual que el tono de un labial, permite expresar la fuerza de los deseos ocultos.



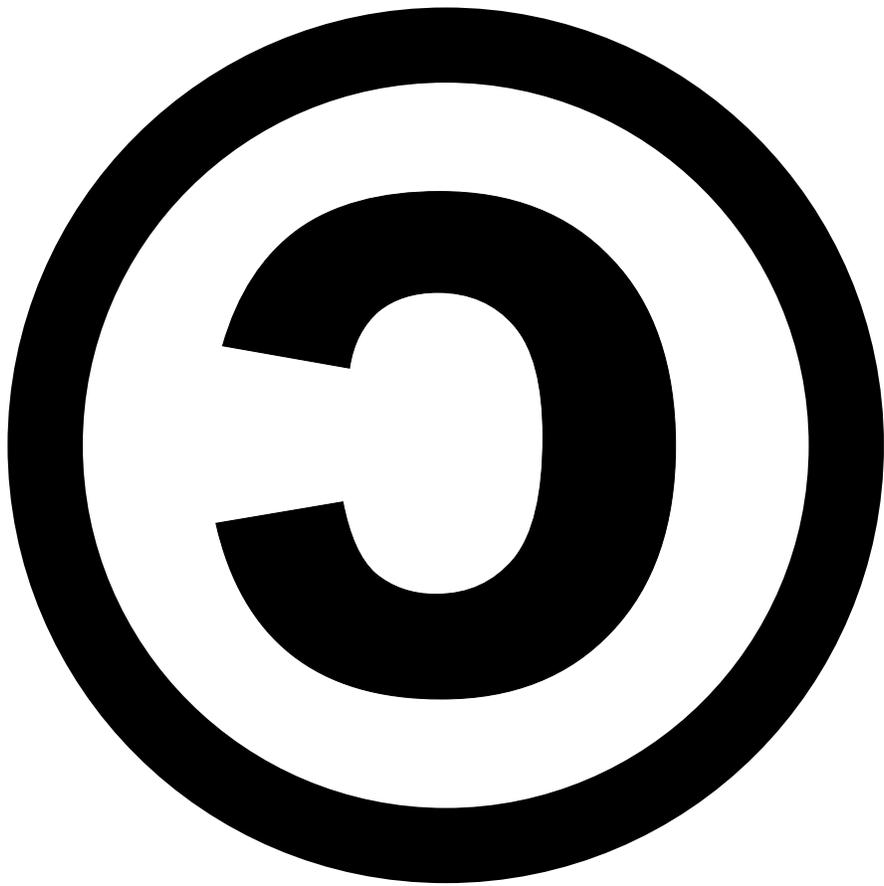
A partir de esta idea, DICAS comenzó a trabajar con los colores quíntarios, es decir, con aquellos que surgen de mezclar los cuaternarios, y que, en términos perceptivos, comienzan a parecerse tanto unos con otros que generan la sensación de desdibujar su identidad. El trabajo con estos colores condujo a que la imaginación del grupo se fijara en la serie de Josef Albers *Homenaje(s) al cuadrado* (1950-1976), en la que el artista produjo cerca de mil variaciones a partir de un esquema básico de composición: tres o cuatro cuadrados, uno dentro de otro, con dirección gravitatoria hacia el extremo inferior del espacio pictórico, y con colores que interactúan entre sí para producir alteraciones fenomenológicas y sensaciones de inseguridad perceptiva. La expresión visual de este trabajo suscitó la siguiente pregunta: ¿podría elaborarse un diseño en el que se insinuara cierto tipo de movimiento de las figuras geométricas a partir del color y de los signos lingüísticos? La respuesta quedó resumida en conservar el orden interno de la obra, al menos en cuanto a los cuadrados se trataba, y, a partir de esta forma modernista, generar remezclas con los once colores básicos del sistema ISCC-NBS: rosa, rojo, naranja, marrón, amarillo, verde-oliva, verde-amarillo, verde, azul, púrpura y gris. Este movimiento alcanzó su concreción en diseños cercanos a la forma de la obra original – esto puede constatarse, sobre todo, en los carteles y volantes de color amarillo, azul, gris y naranja– y, por medio del desplazamiento, en otros donde los cuadrados cambiaron de posición al interior del marco gráfico.



Tras haber realizado esta deriva del trabajo de Albers, se pasó a inscribir la oración “cada color oculta un deseo” en los cuadrados, de tal modo que, con la sencillez de este acto lingüístico, pudiera dársele un enfoque *queer* a las remezclas. Fue por medio de las palabras de esta oración que se introdujeron las variaciones tonales de los colores quinararios, muchas veces cercanas a cero. Si esto suscita en los observadores la sensación de un movimiento de emergencia o, por el contrario, de disolución de las palabras en el soporte de la enunciación es algo que se deja a la libre percepción de las imágenes. Pues, así como los colores quinararios son difíciles de identificar claramente a simple vista –a menos que se cuente con un fotocolorímetro–, el deseo no es algo que se deje significar *claramente* mediante etiquetas o sistemas clasificatorios.

Por último, pero no menos importante, se hace manifiesto que cada uno de los integrantes de DICAS autoriza que estos archivos (en formatos JPG y PDF) se distribuyan libremente en el espacio de Internet. También se pueden imprimir y dispersar sobre innumerables tipos de superficies, si alguien así lo desea. Las imágenes se encuentran bajo licencia *Copy Left*, la cual permite llevar a cabo remezclas, adaptaciones y productos derivados; esto, siempre y cuando ninguna de estas nuevas obras tenga algún valor comercial o se emplee para generar beneficios que produzcan una fisura en la cadena de libre distribución y circulación de la remezcla-original.

Bucaramanga, Colombia / 2021



cada

color

oculta

un

deseo

cada

color

oculta

un

deseo

cada

color

oculta

un

deseo

cada

color

oculta

un

deseo

cuando

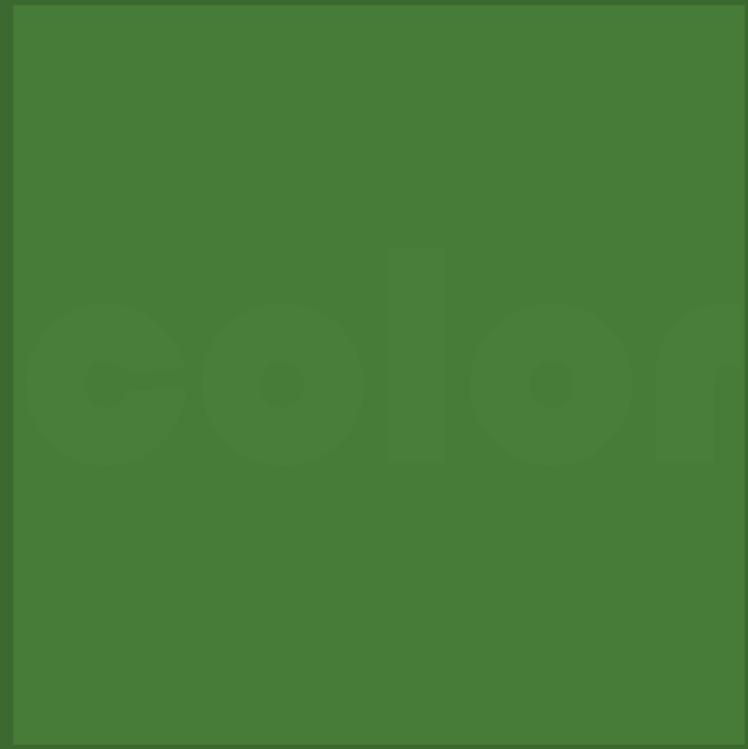
color

oculta

un

deseo

cada



oculta

un

deseo

condo

color

culita

un

deseo